



**Igualdad**

# CRECIMIENTO ECONÓMICO: PROMESAS Y DESAFÍOS

---

Programa Económico Instituto Igualdad

SERIE DOCUMENTOS  
Documento N° 10

Septiembre 2018

## I

**Nuestra visión del crecimiento**

**El crecimiento es importante.** Los medios conservadores han sido eficaces en promover el absurdo mensaje de que a la centroizquierda no le preocupa el crecimiento. Una mentira más. Distinto es que el crecimiento per se no nos parezca suficiente, particularmente cuando 1/3 de los ingresos generados cada año en el país es capturado por el 1% más rico de la población.

**El crecimiento no es suficiente.** Por ello es que aspiramos a un crecimiento inclusivo (con menor pobreza y menos desigualdad), sustentable (donde no vale el crecimiento a costa del medio ambiente o de la salud de las personas) y basado en un nuevo trato social, donde trabajadores, mujeres y comunidades tengan más participación.

**El crecimiento debe basarse en una mayor diversificación productiva.** Aunque Chile seguirá siendo un exportador de productos basados en recursos naturales, lo que proponemos es enriquecer los clústeres y encadenamientos basados en RRNN. Debe haber más proveedores nacionales de equipos y tecnologías para la minería, el sector forestal, la agroindustria, la salmonicultura y otros. Al mismo tiempo es fundamental que el Estado promueva el desarrollo de nuevas industrias de bienes y servicios, tales como Big Data, manufactura 3D, baterías industriales de litio, etcétera. La diversificación productiva requiere de un Estado activo y emprendedor, basado en una alianza pública-privada que impulse el desarrollo del país.

**El crecimiento debe basarse en el conocimiento y en la innovación.** Sólo acelerando y difundiendo la incorporación de nuevas tecnologías es que Chile podrá asegurar un crecimiento robusto y sostenible. Como lo muestran las experiencias más exitosas y las teorías más recientes sobre crecimiento económico, la diversificación productiva y exportadora va de la mano con más innovación y con mayor intensidad en conocimiento. Esto requiere incrementar la inversión en I+D, impulsar el acceso universal para una educación de calidad y sobre todo elevar la calidad de la formación técnico-profesional. Ello requiere de una visión prospectiva, una alianza público-privada con mirada de futuro, tras un proyecto compartido que permita agregar valor a los recursos naturales, impulsar la innovación e impulsar nuevas industrias de bienes y servicios.

**El crecimiento requiere de un Estado moderno, emprendedor y descentralizado.** El Estado enfrenta serios problemas de coordinación, de centralismo, eficiencia y eficacia en su accionar. Se requiere una modernización institucional para fortalecerlo, no para debilitarlo. Se requiere un Estado que impulse políticas activas de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo. Se requiere potenciar el rol de las regiones y ello implica fortalecer las capacidades institucionales de cada una de ellas. Ello potenciará las alianzas público, privadas y de la sociedad civil en cada territorio del país.

## II

### **El excesivo optimismo es mal consejero**

**Nuestra economía sigue demasiado atada al cobre.** Buenos precios del cobre favorecen el crecimiento, malos precios lo frenan. Es lo que está detrás de todas las evaluaciones de riesgo que nos han realizado las calificadoras: “excesiva dependencia del cobre”; “insuficiente diversificación productiva y exportadora”. Demasiado poco crecimos en el gobierno anterior, en buena medida explicado por estas razones externas. Tras recuperarse el precio del cobre, empezó a recuperarse la inversión y el producto, proyectándose un crecimiento para 2018 en torno a 3.8-4%, tal como lo venían anticipando los analistas ya a fines del 2017.

Cuando se recupera el precio del cobre, crecemos en torno al 3-3.5%. Cuando hay precios excepcionalmente altos, crecemos por encima del 3.5%. Y cuando los precios del cobre son bajos, ocurre lo contrario. ¿Qué ocurrió en los últimos 8 años?

- En el gobierno de Piñera 1 (2010-2013) el precio del cobre fue 3,6 dólares la libra.
- En el gobierno de Michelle Bachelet (2014-2017) fue 2,7 dólares la libra.
- Cada ctvo. del precio del cobre impacta en US\$ 60 millones en las cuentas fiscales.
- Entre 2014-2017, la merma de ingresos fiscales fue de US\$ 5.604 millones por año.

**Los datos económicos del primer semestre son buenos.** El crecimiento del primer semestre fue de 5,3%, lo que se compara muy favorablemente con el casi estancamiento de 0,1% en igual período de 2017. A pesar de ello, el empresariado sigue dominado tanto por inquietudes respecto tanto del dinamismo de la actividad económica como por las perspectivas de crecimiento de mediano plazo. Ello se ha expresado en polémicas variadas entre el gobierno y las cúpulas empresariales respecto de las medidas más eficaces para impulsar el crecimiento. Lo que sí está claro es que el escenario económico está dominado por una importante desaceleración en el ritmo de crecimiento.

**El empresario sabe que estamos ante una recuperación cíclica del crecimiento.** Por ello ve los buenos resultados como transitorios. La recuperación empezó a finales del gobierno pasado, en el tercer trimestre del 2017, justo cuando cambió el signo del ciclo externo. Como resultado de ello, la inversión empezó a recuperarse en el cuarto trimestre del 2017, junto con las exportaciones, superando así un ciclo adverso que duró dos años. Por ello es que ya en noviembre 2017, analistas calificados proyectaban un crecimiento de 3.8-4% para este año (Gerens, BBVA).

**Preocupa la moderación en las tasas de crecimiento.** En efecto, las expectativas empresariales cumplen cuatro meses moderándose; en tanto las expectativas de los consumidores muestran pesimismo, por primera vez en nueve meses. Aquí la clave es definir si se trata de una desaceleración transitoria (esto es, pasado este año, la economía volverá tasas de expansión superiores a 4%-5%) o si pasada esta recuperación cíclica, la economía se acotará a crecer en torno al potencial (cercano al 3%).

**El segundo semestre será menos dinámico.** Para un crecimiento de 4% en 2018 y con un primer semestre creciendo al 4.8%, se requiere que el crecimiento del segundo semestre sea de 3.2%. Para que el crecimiento 2018 fuese de 4.5%, que es la cota alta que estima el Banco Central, se requiere crecer al 4.3% en el segundo semestre. Esto último parece fuera del rango de lo más probable. El crecimiento en el segundo semestre será menor al del primer semestre pues las bases de comparación son más exigentes.

**Los datos recientes dan espacio a ese menor optimismo:**

- El crecimiento anualizado del trimestre móvil mayo-junio-julio fue sólo de 4,4%, 0,9% menor a las de los trimestres que terminan en mayo o julio.
- Las ventas minoristas crecieron sólo 0.1% en julio;
- Las manufacturas cayeron 1,4%; la minería cayó 2,5%; la superficie autorizada para edificación cayó 23% y el comercio detallista cayó 0,1%.

**El desempleo tampoco trae buenas noticias. En el trimestre que termina en julio, la tasa de desempleo ascendió al 7.4% de la fuerza de trabajo, la cifra más alta desde julio-septiembre 2011.** Esa cifra involucra a 659 mil desempleados, 52.000 personas más que en igual trimestre de 2017. El gobierno argumenta que el empleo está creciendo en forma más dinámica de lo que es captado por las encuestas, sin embargo, si ello fuese así, no se explica por qué se frena el consumo. La explicación más plausible la da Desormeaux, ex consejero del BC, quien dice que la economía y las expectativas han perdido dinamismo.<sup>1</sup> Es posible que se hayan subestimado los impactos de las tensiones comerciales entre USA y China sobre las expectativas empresariales, así como el impacto de las mismas sobre la estabilidad de importantes economías emergentes, como Argentina, Turquía, Brasil y Sudáfrica, entre las más relevantes.

**El índice de remuneraciones reales en julio tuvo una caída interanual de 0,1%, la peor caída desde que existen cifras comparables (2010).** Con esto, se asiste a una caída de 0.7% en las remuneraciones reales en lo que va del año.<sup>2</sup> Esto implica que la masa salarial (número de ocupados multiplicado por sus remuneraciones) también sufre una marcada desaceleración. Esto es preocupante. La masa salarial es el principal componente del gasto interno y, por tanto, preanuncia que el segundo semestre veríamos un gasto en consumo más acotado. En efecto, la

---

<sup>1</sup>J. Desormeaux, Pulso, 9 de septiembre 2018, pgs.6 y 7

<sup>2</sup> Alambicadas han sido las interpretaciones oficialistas para justificar las pobres cifras de empleo y salarios. Argumentan que hay rezago del empleo respecto del crecimiento; que hay problemas de medición, que la automatización; que los migrantes. Sin embargo, son todos factores poco relevantes en la explicación de un débil mercado del trabajo, con excepción del rezago que sí opera y debiera irse diluyendo en los próximos meses. En cualquier caso, si los factores mencionados estuviesen efectivamente operando, lo estarían haciendo desde hace muchos meses y, en ese caso, también ayudarían a explicar parte del desempeño en empleo y salarios de 2017.

masa salarial venía creciendo a 3,2% en abril, 3,3% en mayo, 2,2% en junio y ahora un 1.4% en julio. Esto nos está indicando que el empleo y las remuneraciones están creciendo muy lentamente y, por ende, que el gasto en consumo debiera también moderarse en el segundo semestre.



Como lo muestra el gráfico, la desaceleración en el número de ocupados es marcada desde inicios de este año, con una brusca declinación en el último trimestre móvil. Si a fines del 2007 se generaban cerca de 200 mil empleos en 12 meses, en el trimestre mayo-julio 2018 esa generación de empleo muestra una drástica reducción a sólo 118 mil empleos.

### III

#### ¿Un excesivo optimismo del Banco Central?

**El BC está más optimista que el mercado.** En el último IPOM, entregado el 5 de septiembre, el BC sorprendió con un alza en las proyecciones de crecimiento para 2018. El IPOM de junio proyectaba para este año un crecimiento de 3,25-4,0% y el de septiembre lo elevó a 4,0-4,5%. Ello, si bien está dentro del rango de lo probable (requiere que el crecimiento del segundo semestre se mueva entre 2,7% y 3,7% y ya el indicador de julio mostró un incremento de 3.3%) no parece dar cuenta de los últimos datos de actividad, desempleo y remuneraciones ni tampoco de la mayor temperatura asociada al conflicto comercial US-China y su impacto en las economías emergentes.<sup>3</sup>

**Varios analistas han sido críticos con las proyecciones del BCCH.** La consultora Géminis explica: “Con las condiciones externas y la desaceleración de los meses recientes cuesta encontrar las

<sup>3</sup> Sus proyecciones no dan mucho fundamento a la proyección de 4,0-5,0% que da para el 2018. La corrección al alza de la inversión en 2018 es conservadora (pasó de un incremento de 4.5% a 5%) y no alcanza a explicar el mayor optimismo en la tasa de crecimiento. La expansión prevista del consumo pasó de 3.6% a 3.8% de incremento anual, en tanto el incremento real de las exportaciones se reduciría de un incremento de 5.2% a 4.9%.

razones para este optimismo del Banco Central”.<sup>4</sup> Desormeaux, por su parte, señaló: “ las cifras de actividad que hemos conocido con posterioridad al cierre estadístico del Informe de Política Monetaria (IPOM) no permiten ser tan optimistas hoy día”.<sup>5</sup> En palabras del director de Adimark, Roberto Méndez, las buenas cifras de crecimiento del primer semestre conviven con empeoramiento en expectativas de consumidores y empresarios. “La confianza de los consumidores (ADIMARK) marcó el peor nivel observado desde octubre 2017. Los empresarios revelaron el peor indicador de ánimo en lo que lleva del año (Icare-UAI)” .

**Por ello, el optimismo del BC no es muy compartido.** Este optimismo del BC no ha sido refrendado por el mercado ni por analistas calificados. Ya veíamos que Desormeaux y Gémines, por de pronto, no comparten dicho optimismo. La Encuesta Mensual de Expectativas Económicas, dada a conocer por el BC una semana después de su IPOM, mantuvo en 4% su proyección de crecimiento para este año, en tanto el Latinfocus Consensus Forecast lo mantuvo en 3.9%. De paso, el mandatario en su semana 26 de gobierno enfrentó por primera vez una desaprobación que superó la aprobación”.<sup>6</sup> Al explicar la razón, arguye: “Creo que es la economía.....Las personas están hablando claro: las optimistas expectativas que se asociaron al nuevo gobierno no están siendo percibidas en la vida diaria. Al menos por ahora, el juego se llama frustración”.<sup>7</sup>

**El escenario externo podría afectar el crecimiento.** La tendencia al fortalecimiento del dólar afecta a las economías exportadoras de commodities a través de deterioro en términos de intercambio, menores flujos de capital y presiones para la devaluación de sus monedas. El escenario externo está muy condicionado por la perseverancia proteccionista de Trump y las nuevas medidas que pretenda aplicar en contra de China. De allí entonces que el sesgo a la baja del escenario externo puede ocasionarse por desaceleración en la economía china, turbulencias en economías emergentes relevantes (Argentina, Turquía, Sudáfrica, Brasil), agudización del conflicto en Siria y su impacto en precio del petróleo. Si bien, por ahora, ninguno de estos factores (o suma de ellos) permite avizorar una fuerte desaceleración en la economía mundial, sí es cierto que la tendencia más probable sigue siendo un escenario de volatilidad en materia cambiaria y financiera, volatilidad que amenaza incrementos sustantivos en la inversión.

Chile presenta una fuerte vulnerabilidad a las fluctuaciones del precio del cobre.<sup>8</sup> La caída en el precio del cobre afecta la rentabilidad de la mitad de las principales 17 mineras, particularmente de las que no extraen molibdeno, producto que sí ha mejorado bastante su precio. Si el precio del cobre continúa en torno a 2,65 dólares la libra o menos, ello se reflejará en menor inversión minera, dando inicio al conocido ciclo declinante en el resto de la inversión. <sup>9</sup>Bank of America calcula que una disminución de un punto porcentual en el comercio mundial reduce los precios del

---

<sup>4</sup> Alejandro Fernández, Gémines, Pulso, 6 de septiembre 2018, pg.11.

<sup>5</sup> J. Desormeaux, op.cit.

<sup>6</sup> R. Méndez, “Es la economía, por ahora”, La Tercera, 14 de septiembre 2018

<sup>7</sup> Ídem.

<sup>8</sup> La calificadora de riesgo Moody`s compara la dependencia que Chile tiene del cobre con la que Qatar tiene con el petróleo. Visualiza esta dependencia como un factor de vulnerabilidad y como variable clave para explicar las oscilaciones en nuestro crecimiento económico. (Pulso, 7 de septiembre, 2018, pg.21)

<sup>9</sup> Con un precio del cobre de 2,65 dólares la libra, el 12% de la producción de cobre del país dejaría de ser rentable. (Pulso, 10 de septiembre, 2018, pg.4)

cobre en 4 puntos porcentuales. En lo que va del año 2018, el precio del cobre muestra una caída de 21%.

Un 40% de los activos y trabajadores de las principales empresas del IPSA radican en el exterior y particularmente en Argentina, Brasil y Perú.<sup>10</sup> Por tanto, más allá de la mayor solidez relativa de las cuentas fiscales y externas de Chile, las turbulencias en las economías vecinas afectarán nuestro escenario macroeconómico, sea a través de volatilidad en el tipo de cambio o en los indicadores bursátiles.

La dificultad, conocida por analistas y dirigentes empresariales, es que los meses que restan enfrentan una base de comparación más exigente en los meses respectivos de 2017, de modo que en el segundo semestre no será fácil repetir crecimientos de más del 3,0%.<sup>11</sup> La volatilidad externa puede golpear por diversas vías:

- El precio del cobre no da señales de repunte;
- La depreciación del peso encarecerá el componente importado de la inversión en maquinarias y equipos;
- La incertidumbre comercial podría acentuarse ad portas de la elección legislativa en USA en noviembre.

En cualquier caso, con un crecimiento de 3,0% promedio en el segundo semestre, el año cerraría con un crecimiento de 4,1%. Sin embargo, la inquietud asoma por el ritmo de crecimiento en los próximos años y allí el optimismo del Banco Central es menos marcado. Lo llamativo entonces es que mientras la economía recorre la fase ascendente del ciclo, obteniendo el mejor desempeño en crecimiento desde 2010, la percepción de empresarios y consumidores es más bien de alerta y de inquietud.

La apuesta al optimismo que hace el Banco Central entonces sólo se justificaría si el escenario externo se estabiliza y no empeora y si simultáneamente viésemos una recuperación robusta en la inversión. La inversión interna, a su vez, tiene una alta correlación con el precio del cobre y allí también estamos enfrentando un nivel apreciable de turbulencias.

**La campaña de Piñera hoy le juega en contra.** En efecto, durante la campaña electoral, la derecha construyó un paquete de expectativas armado en torno a que la recuperación del crecimiento acaecería cuando se abordase simultáneamente un pack de reformas duras (tributaria, previsional y laboral) para elevar las tasas de ganancia de la gran empresa. Pero, sin mayoría en el Congreso, ese paquete es políticamente inviable. Ello explica la frustración del gran empresariado: esperaban ganar las elecciones y realizar ese paquete de reformas, pero hoy sabe que ninguna de las tres reformas hoy está asegurada.

---

<sup>10</sup> Pulso, 10 septiembre 2018, pg. 9

<sup>11</sup> A modo de ejemplo, los crecimientos trimestrales en 2017 fueron de -0.4%, 0.6% 2.4% y 3.3%, respectivamente. Es claro entonces que la vara de comparación estará más alta en el último trimestre.

**Lo que la derecha no entiende es que la economía enfrenta problemas estructurales.** En efecto, escasean las iniciativas que converjan a un crecimiento de largo plazo. Eso es lo que explica el lento dinamismo de la inversión. De hecho, la actual recuperación de la inversión está basada en el sector minero y básicamente en la reposición de maquinarias y equipos y no en el incremento de capacidad. En otras palabras, retomando las expresiones de Lüders, sin grandes proyectos de inversión, no tendremos un salto en la capacidad de crecimiento y tales proyectos no están apareciendo. Más aún, el efecto de la guerra comercial sobre el cobre y sobre la economía china incluso podría afectar esta reposición de equipos en la minería del cobre.

**El crecimiento de mediano plazo sigue siendo modesto.** El Banco Central proyecta una tasa de crecimiento del PIB de 3,25%-4,25% para 2019 y una de 2,75%-3,75% para el 2020, es decir, tasas de crecimiento medias de 3,7% para 2019 y 3.2% para 2020. En tanto, el Latinfocus Consensus Forecast proyecta sólo un 3.5% para 2019. Vale decir, una vez superada la fase declinante del ciclo del cobre, la economía volvería a un patrón de crecimiento de 3,0 a 3.5%, rendimiento nada de espectacular y poco compatible con las actuales exigencias de la sociedad chilena.

**El desafío es elevar la tasa de crecimiento del PIB potencial.** Una cosa es crecer al 4% este año y otra distinta es conseguir tasas de 4-6% de modo sostenido en los próximos diez años. Ello requiere más inversión, más productividad y más innovación y la pregunta es si para ello bastarán los equilibrios macroeconómicos más una eventual rebaja tributaria a empresas.<sup>12</sup> Los ciclos previos de crecimiento estuvieron asociados a grandes proyectos de inversión en sectores de alto potencial de arrastre, tales como el super ciclo de la minería, los proyectos de infraestructura o los avances regulatorios en energía. Sin embargo, Jorge Marshall ya nos ha ilustrado sobre la tendencia declinante en el crecimiento de los otrora sectores líderes.<sup>13</sup>

**Se requiere una estrategia de crecimiento y el gobierno no la tiene.** Más allá de la actual recuperación cíclica de la economía y las inquietudes respecto a los próximos años, es evidente que no se aprecia una estrategia creíble y explícita que permita retomar el crecimiento. Esto lo reconoce incluso un conocido economista y exministro de Pinochet, quien además indicó que “con las actuales condiciones del escenario externo y del marco institucional; el ritmo de crecimiento no va a persistir”. Agregó que los cambios regulatorios para estimular productividad no generarán impacto en plazos cortos, siendo entonces necesario abrir nuevas oportunidades de inversión.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> El clamor del gran empresariado por la integración tributaria y la rebaja del impuesto a las empresas es evidente y conocido. Sin embargo, respecto de la reforma o contrarreforma tributaria, como lo indica R. Méndez (ADIMARK y Escuela de Gobierno de la UC). “no parece haberse instalado una clara razón de por qué (o para quienes) tal reforma sería urgente, necesaria y beneficiosa”, La Tercera, op.cit.

<sup>13</sup> La producción del cobre en toneladas que crecía a cerca de un 10% anual entre 1996 y 2006, viene creciendo en torno al 1% anual entre 2009 y 2016; la producción del salmón en toneladas creció al 40% anual entre 1993 y 2003 y entre 2009 y 2016 lo hizo sólo a un 4% anual; las exportaciones de celulosa crecieron al 12% anual entre 1992 y 2002 y entre 2003 y 2016 lo hicieron a la mitad de esa cifra y, en fin, las exportaciones reales de bienes y servicios que crecía aun 10% anual entre 1991 y 2002, crecieron sólo a un 3% anual entre 2010 y 2016. J. Marshall, “Reencauzando el crecimiento”, Foro Anual de la Industria 2017, ASIMET:

<sup>14</sup> R. Luders, “Es la economía, estúpido”, La Tercera, 10 de agosto, 2018





Fuente: Banco Mundial (en línea)

Como muestra el gráfico, el mejor ciclo de la inversión fue el período 1993-1998, lapso en que promedio un 26,3% del PIB. Al año siguiente, 1999, año de la crisis asiática, el coeficiente de inversión cae a un 21.3% del PIB y prácticamente no se mueve en 10 años, generando un promedio de 21.5% PIB para la década 2000-2009. Entre 2010 y 2017 se incrementa un par de puntos y asciende al 23.2% del PIB; acercándose al 25% PIB los años 2012 y 2013, los años del superciclo del cobre. Al concluir ese ciclo, la tasa de inversión va declinando persistentemente hasta el 2017 y da inicios de recuperarse este año 2018, de la mano con una recuperación en el precio del cobre, fenómeno que empieza a percibirse desde el último trimestre de 2017.

Diversificarse requiere pues autonomizarse algo más del ciclo del cobre, tan determinante en nuestra inversión, producto y cuentas fiscales.

Sabemos que crecer al 5-6% requiere invertir 26% del PIB. Los datos que trae el IPOM de septiembre 2018 proyectan tasas de inversión (en % del PIB) de 22,5% para 2018, 23,0% para 2019 y 23,2% para 2020.<sup>15</sup> Es un incremento modesto y alcanzará niveles bastante menores al 26,3% que la inversión exhibió en los noventa.

Es decir, el mensaje del BC es bastante pesimista respecto de las perspectivas futuras de crecimiento (3.25-4.25% para 2019 y 2.75-3.75% para 2020). Es cierto que la inversión se recupera después de caer cuatro años seguidos, pero ello significa que el incremento de 5% en 2018 corresponde a una recuperación que, de nuevo, está asociada a mejores perspectivas del cobre y también a mejores expectativas empresariales a inicios de año. Sin embargo, ello está cambiando de signo, como ya se indicó en páginas previas. Por tanto, estamos lejos entonces de desatar un

<sup>15</sup> Mientras el BC presenta una tasa de inversión de 22.1% PIB para 2017, el Banco Mundial lo hace en 21.5% PIB.

ciclo de mayor crecimiento, que a su vez arrastre al alza la productividad y la innovación. Esto requiere de una estrategia creíble de crecimiento, pero el gobierno no dispone de ella.

**Necesitamos un consenso sobre la necesidad de crecer más.** Para crecer más, necesitamos elevar el coeficiente de inversión, sabiendo que en un 90% es inversión privada. Dentro de tal desafío, requerimos:

- Invertir 2% más del PIB en infraestructura, desarrollando un Plan Nacional de Infraestructura y Logística a 20 años, con estrecha participación de los privados;
- Diseñar e implementar una Estrategia Nacional de Banda Ancha Ultra Rápida desde Arica a Punta arenas, promoviendo el despliegue de una red de fibra óptica de alta calidad, resiliente y de elevada capilaridad;
- Impulsar el Fondo de Infraestructura ya aprobado por el Congreso.
- Avanzar rápido en estudios y licitación que permitan la construcción de un cable submarino de fibra óptica que conecte a América del Sur con Asia Pacífico, a través de Chile;
- Elevar nuestro mísero gasto en I&D (hoy, un 0,4% del PIB), llevándolo por lo meno a un punto del PIB en cinco años y fortaleciendo la instalación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
- Realizar las inversiones en infraestructura que permitan ir terminando con las “zonas de sacrificio ambiental” y abordar los desafíos de adecuación y mitigación que nos plantea el cambio climático;
- Mejorar nuestro apoyo a la promoción exportadora a niveles más compatibles con el grado de nuestra apertura;
- Mejorar nuestro apoyo a la incorporación de nuevas tecnologías en las Pymes;
- Mejorar drásticamente nuestro sistema de capacitación, sistema que hoy gasta sin mejoras apreciables en la empleabilidad ni en la productividad de los trabajadores.

La agenda de crecimiento es vasta y urgente. La centroizquierda está disponible para concurrir a un acuerdo público-privado de largo plazo que considere estos desafíos, que defina las tareas de cada actor y su financiamiento en torno a un modelo de crecimiento inclusivo, sustentable, que estimule la diversificación de la economía y que apoye más a las regiones.

**Lo que proponemos es un pacto por un nuevo crecimiento.** Ese crecimiento debe ser inclusivo y sustentable y debe abordar urgentemente los desafíos arriba indicados. Esto requiere de un Estado moderno y emprendedor, de una economía de mercado competitiva y transparente, de regiones más empoderadas y de una alianza público y privada.

De este modo,

- Favorecemos una economía abierta pero diversificada;

- Una economía de mercado competitiva y transparente;
- El impulso de la inversión privada, pero sin colusión, cohecho, fraudes tributarios ni financiamiento ilegal de la política;
- La promoción de incrementos en productividad que se reflejen en mayores salarios;
- Una institucionalidad que otorgue espacio a los sindicatos para mejorar su poder negociador y su incidencia en las políticas de capacitación y de innovación.
- Una institucionalidad que no desaproveche el Consejo Superior Laboral, que promueva el diálogo en el mundo del trabajo, abordando temáticas urgentes: el Trabajo Decente, la erradicación del trabajo infantil, transversalizar el tema de género en las políticas de empleo, políticas de conciliación de trabajo y familia y equidad de remuneraciones, promoción del empleo juvenil digno, seguridad y salud en el trabajo, formación sindical, mejorar el desempeño del Estado como empleador e iniciar el debate sobre digitalización, cambio tecnológico e impactos en el empleo.

**En definitiva, desarrollo es más que crecimiento.** Esta propuesta se aleja de visiones muy pobres y añejas que hacen sinónimo “crecimiento” y “desarrollo”, creyendo que bastaría alcanzar el ingreso per cápita de Portugal para declararnos “desarrollados”, haciendo abstracción de la distribución de ingresos, del gasto en innovación y en C&T, del gasto en cultura y artes y, en fin, del acceso de las mayorías a niveles dignos de educación, salud, previsión y vivienda. Nos ubicamos muy lejos de esas visiones conservadoras que señalan que “no hay mejor política de desarrollo que el crecimiento ni mejor política laboral que el pleno empleo”.

***\*Este documento es el resultado de una reflexión colectiva coordinada por el Programa Económico de Igualdad y recoge los intercambios sostenidos entre economistas del arco político progresista, muchos de ellos sin filiación partidaria***

